

## PRIMERAS APROXIMACIONES SOBRE EL ROL DE LAS DISIDENCIAS EN EL ROCK ENTRE 1980 A 1984 EN ARGENTINA

María Laura Peluso - Gabriela Paula Butler Tau  
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Artes

### Resumen

Durante muchos años, las mujeres no aparecieron en los libros de historia de la música, sus obras no eran tenidas en cuenta. La ola feminista que comienza a surgir desde el siglo XVIII amplía la forma de representación de lo femenino, su sensibilidad, su cuerpo, excluida de la historia del arte en general y construida desde una perspectiva masculina.

Este trabajo, buscará poner en situación el rol de las mujeres dentro de la escena rockera de la década de los ochenta en Argentina, partiendo de un imaginario del rock nacional contaminado por una ideología conservadora y misógina. En la década de los sesenta, empiezan las mujeres a tener protagonismo desde un plano secundario, lo que Romina Zanellato (2020) en su libro menciona con esa idea tradicionalista de pensar a la mujer como musa<sup>i</sup>, a quien se le escribían o se le dedicaban las canciones; pero las mujeres eran mucho más que eso. La falta de literatura acerca de las disidencias se hace evidente, por eso es necesario revisar las investigaciones acerca de ellas en la música latinoamericana, atendiendo a una discusión atingente, y pensando en la desarticulación de la mirada masculina sobre la creación artística.

Palabras clave: disidencias, mujer, feminismo, rock nacional, Argentina

TEMA: El rol de las mujeres/disidencias en el rock entre 1980 y 1984 en la provincia de Buenos Aires, Argentina.

SUBTEMA: El rock de los ochenta como forma de liberación, identidad y representación para las disidencias. Problemáticas, alcances y formulación de teoría en relación al rol femenino en la música.

### PRESENTACIÓN DEL PROYECTO:

"Todas desde que se asumieron como rockeras, pusieron en jaque las convenciones tradicionales de género identitario" (Zanellato, 2020, p.13)

La presencia femenina en el desarrollo musical del último siglo en nuestro continente ha sido fundamental. La mujer<sup>ii</sup> ha adquirido un posicionamiento en la sociedad musical, hasta llegar a tener un rol importante en la historia de la música. Sin embargo, no en todos los tiempos pudo ser así. Durante muchos años las mujeres fueron ignoradas, silenciadas y omitidas del discurso hegemónico, fueron representadas y narradas desde lo que se deseaba de ellas y desde un rol secundario.

A lo largo del Siglo XX comenzó a tener una presencia socialmente activa, y es inevitable que se actualice en términos de revisionismo histórico con una mirada

diferente, revalorizando sus producciones en circuitos de circulación claramente vedados. Por ello es preciso cuestionar las categorías fundamentales sobre las que el gran relato artístico se conformó, es decir, bajo la mirada patriarcal, en donde el rol femenino queda delimitado en la reproducción, en la objetivización, en el ámbito de lo privado, cómo arquetipo femenino mientras lo público era el campo de lo masculino. Resulta fundamental la crítica deconstructiva de estas categorías para poder modificarlas y tender a una situación socio musical más equitativa. Aun habiendo mucha información sobre el feminismo, seguimos reproduciendo los mismos ejemplos, especialmente de hombres consagrados que forman parte de nuestra identidad nacional, pero porque también fueron parte de un circuito musical donde nunca se los negó. Las disidencias tuvieron que luchar duramente, para conseguir una representación en público de sus obras, para encontrar editores, para encontrar discográficas en las que pudieran grabar sus discos, para poder asistir como figuras principales en los eventos musicales.

Este proyecto de investigación estará centrado en evidenciar el trabajo de la mujer en la década de los ochenta. En nuestro país, bajo un gobierno de facto, el rock comenzó a adquirir mayor presencia. Pero el trabajo de las mujeres en la música ha sido opacado por el patriarcado. Claramente la sociedad ha pensado en masculino durante mucho tiempo y se ha profundizado durante el proceso militar. En ese período se veía como subversivo que el rol de la mujer estuviera a la par del hombre, como quedó registrado en los informes militares de inteligencia del momento.

La carencia de literatura acerca de la historia de las mujeres en el arte puede relacionarse, según varias bibliografías, con la falta de interés por conocer las obras musicales de diversas compositoras, por temor a esas mujeres que se enfrentaron a la sociedad de su tiempo. En la actualidad existe la necesidad de elaborar investigaciones acerca de las disidencias<sup>iii</sup> en la música, no solo en Argentina sino en Latinoamérica. En pos de atender a una discusión postergada por años, pensando en la desarticulación de la mirada masculina y como consecuencia del imaginario social completo sobre la creación artística.

## MARCO TEÓRICO

“Ojalá algún día estos libros sean pura anécdota, ojalá no tengamos que poner de manifiesto el importante papel de la mujer no solo en la música o en el rock, sino en todos los ámbitos de la sociedad.” (Vélez, Anabel, 2018, p. 16)

El feminismo y sus olas<sup>iv</sup>, es entendido como una corriente de lucha por la igualdad y a favor de los derechos de las mujeres, que comienza en pleno siglo de las luces y se extiende hasta hoy en día. Nelly Richard (2008) cita a los movimientos feministas como aquellos vinculados al activismo y la lucha social. Su búsqueda se orienta a reivindicar, corregir la discriminación sexual en estructuras tanto públicas como privadas, y a desmontar artefactos culturales que encierran definiciones hegemónicas. El feminismo es teoría del discurso porque participa en el juego político y el debate epistemológico para transformar las estructuras sociales y culturales.

Andrea Giunta (2021) dice que no se trata de un feminismo acertado y otro incorrecto, sino que se trata de una tarea pedagógica de reconceptualización, en la que diversas perspectivas contribuyeron a la exclusión de las mujeres. Es decir, a la discriminación del significado social que se le da al ser mujer. La cuestión está en cómo se transforman, esos significados sociales a fin de eliminar la discriminación. Durante el último tiempo el feminismo se enriqueció en términos teóricos-políticos y permitió el debate sobre diversas problemáticas (supremacía de lo humano,

economías alternativas, teorías del cuidado, afectividades, emociones, medio ambiente, etc.) Lo que intenta señalar Giunta es que el feminismo no se trata de un pensamiento único, sino que se materializan de manera distinta.

La “Primera Ola Feminista” surgió a mediados del siglo XVIII hasta la primera mitad del siglo XIX, en ella se indagan sobre los derechos civiles, educación, trabajo, derechos matrimoniales. La “Segunda Ola Feminista” va desde mediados del siglo XIX hasta la década de los setenta. Como característica crucial se encuentra el derecho al voto femenino. Durante los sesenta, el movimiento por los derechos homosexuales cobró impulso, ya que se comenzó a apoyar la igualdad de derechos y la lucha de una información sin prejuicios acerca de la homosexualidad. En América Latina las acciones colectivas se retomaron en los años 1980 con la democracia.

Hablar de una “Tercera Ola Feminista” no es seguro, algunos autores afirman que comenzó a finales de la década de los setenta, otros afirman que comenzó en la década de los noventa hasta la actualidad. Esta ola se relaciona con las políticas públicas que reivindican a la mujer, que las sitúa dentro de una liberación del goce sexual no atado a la reproducción, donde se introducen nociones de raza, religión. Las mujeres son candidatas en el mundo político, sin embargo, su presencia sigue siendo mucho menor que la de los hombres.

En Argentina, durante los sesenta se forman los primeros grupos feministas del país. En 1969 se organiza en los salones del café Tortoni Unión Feminista Argentina (UFA), donde participan la cineasta María Luisa Bemberg y la escritora Leonor Calvera. En 1971 se constituye el Movimiento de Liberación Femenina (MLF), que instala con fuerza el debate sobre el aborto. Entre 1976 y 1983 la Argentina vivió un periodo de persecución, desapariciones y censura. El sistema de medios ideado por la Ley 22.285 (promulgada por la dictadura cívico militar de 1976-1983) estableció la distribución equitativa de canales de televisión y emisoras de radio entre las Fuerzas Armadas. Las mujeres no podían tener programas de televisión o radio que promulgaran ideas diferentes al modelo estereotipado de la mujer como ama de casa o como madre. En 1977 un grupo de mujeres enfrentó con mayor contundencia el proceso militar reclamando por la aparición de sus familiares. Las Madres de Plaza de Mayo, son un espacio del que surgió la asociación de las Abuelas. El fin fue y será, recuperar a los/las hijos/as, nietos/nietas desaparecidos, inicialmente, y establecer quiénes fueron los responsables de los crímenes de lesa humanidad. Es imposible pensar al movimiento feminista actual independiente de la historia de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

En 1978 se fundó la Asociación Juana Manso en la ciudad de Córdoba que aún sigue en vigencia y actividad. En 1979, con la influencia de la Confederación Socialista Argentina (1975) que reunía ex-militantes del Partido Socialista (socialdemócrata), que como referente se encontraba la Dra. Alicia Moreau de Justo, nació la Unión de Mujeres Socialistas. A partir de los ochenta empiezan a surgir los primeros medios independientes (Bilbao. 2013, p.6).

La década de los ochenta marcó el anclaje en los estudios de género en academias y universidades. Comenzó a tener mayor visibilidad la revista “Feminaria”. Se inauguró la Librería de Mujeres, destinada a difundir publicaciones feministas y trabajos relativos al género (Bilbao. 2013, p.8).

A pesar de todos estos movimientos que fueron surgiendo desde la década de los sesenta, no podemos situarnos de manera concreta dentro de la “ola” que representó al feminismo en Estados Unidos. Con la ley 27.610 después de 70 años de lucha feminista, la legalización del aborto demostro que, en este país, cómo en gran parte de América Latina, la agenda de la segunda ola del feminismo estaba incumplida (Giunta, 2021). Podemos apropiarnos de la lucha de ese feminismo, para

defender la igualdad, para replantearnos los viejos y ya obsoletos valores patriarcales.

El movimiento feminista se transformó a lo largo del tiempo promulgando la obtención de derechos y promoviendo la lucha disidente para promover la igualdad. En esta investigación se plantea rever el trabajo de las mujeres durante la década de los ochenta, y poder generar sustento bibliográfico que dé cuenta de la exclusión de ellas en la historia generando un debate sobre su rol en el arte en general, y de sus espacios de producción. Para abordar estos conflictos es necesario la producción de teoría, pero una teoría que genere reflexión. Richard (2008) menciona que es necesario entonces generar una teoría feminista, que forme conciencia, que interceda en una realidad intervenida por organizaciones de significado, que permita transformar la realidad, transformar lo "natural" como una herramienta de lucha contra la identidad dominante.

## **APROXIMACIONES AL CONTEXTO HISTÓRICO: EL ROCK DE LOS AÑOS OCHENTA**

Como se menciona en el artículo "Rock del país: Una mirada de la cultura juvenil argentina en los ochenta" Alcira Martínez & Leandro Canteli (2009) durante esa década se organizaron recitales y festivales para ayudar a los jóvenes que habían sido enviados a pelear en Malvinas. La orden del gobierno militar fue la prohibición de música en inglés. El rock argentino ya tenía un espacio masivo en la radio, pero el material no alcanzaba, debido a que, en los últimos años, no se había editado demasiada música en el país y los músicos argentinos se habían acostumbrado a sonar en vivo.

El rock nacional, que existía desde los sesenta, y presentaba particularidades locales, prosperó y se desarrolló con más fuerza gracias a la represión y censura del régimen militar. Los/las músicos/músicas de la época se encontraron frente a un adversario y objetivo común: librar batalla contra la censura.

Michael Foucault [1975] (1992) considera que la resistencia es la posibilidad de fragmentar el poder para incluir nuevas formas de existir y de hacer de la vida una obra de arte. Durante los años setenta y ochenta, pese al poder de la censura, se puede hablar de rock nacional antes y después del gobierno militar. Los militares obtuvieron como efecto contrario, impulsar el desarrollo del rock nacional como movimiento de resistencia. Si bien el rock nunca de manera directa fue vinculado a lo político, a través del contexto histórico que vivió la Argentina durante los años setenta, y principios de los ochenta, los músicos se encontraron con la necesidad de expresarse.

La agenda del rock acapara los fines de semana. Se podían ver distintas bandas en los festivales que se organizaban continuamente. Así, empiezan a verse nuevas prácticas en torno a la música, como implicaba tirar naranjas, monedazos a los músicos, peleas entre bandos que tenían distintos gustos musicales pero esa violencia era una forma de manifestarse y de expresión. Como menciona Omar Chabán- fundador del Café Einstein y en 1985 inauguró Cemento, que sería un espacio orientado al rock- la violencia existió siempre, y no es propia de una época. El mencionaba, que al poder siempre le sirvió hablar de jóvenes violentos, durante los primeros años de la dictadura, como después en los primeros años de los ochenta y culpaban al rock, sin asumir las responsabilidades que había dejado la dictadura.

Relacionándolo a lo disidente y en contraposición a la definición de poder positivo de Foucault [1976] (1999), surge la pregunta de cómo se articula el poder, y su relación para instalar "una verdad". Mediante esa verdad, el poder disciplinario controla y domina. Surge, el proceso que Foucault llama "normalización", que define qué es

verdadero y que no, que es correcto e incorrecto, normal o anormal. El poder, impone esa normalización para controlar a los individuos. La dictadura desde un poder negativo buscó implementar la represión para disciplinar a la sociedad. El fin de la dictadura y el comienzo de la democracia, se puede observar en las columnas publicadas durante principios de 1984 y fines de 1986, donde los hechos de violencia disminuyen. Mientras que, en los años anteriores, los medios comunicaban los disturbios sucedidos en los recitales de rock, los/as periodistas preguntaban a los músicos, qué pensaban sobre esos hechos de violencia; a partir de la asunción de Raul Alfonsín, las preguntas apuntaban a su producción musical, a la identidad del rock nacional, a su expansión en toda América Latina; ya no sobre el comportamiento de sus seguidores o del público en general. Esto significa y da cuenta de cómo los medios de comunicación son partícipes en instaurar ciertas temáticas de acuerdo a sus conveniencias. Es posible considerar a los medios de comunicación como un espacio de lucha simbólica, donde se pone en juego un discurso que verá reflejado la concepción del mundo y la interpretación de la realidad. (Pritsch, 2017, p.36)

La renovación del rock nacional incluyó una serie de cambios estéticos asociados a las corrientes transnacionales del rock que habilitaron nuevas formas de percibir a la mujer. La aparición de la mujer en la escena del rock posibilitó la transición a la democracia, y permitió una revalorización de la voz femenina en la cultura rock. Las voces femeninas en los ochenta trazaron una interacción en torno a un espacio igualitario y liberador que albergó a las disidencias.

## LAS PRIMERAS MUJERES EN EL ROCK NACIONAL

*"Los micrófonos no son de nadie, aunque durante muchos años estuvieron encendidos para los varones. Qué los escenarios sean más diversos es una expresión de deseo y que cuando eso pase ya esté instaurada una nueva forma de vincularse dónde el respeto fluya de otra manera." (Zanellato, Romina. 2020. p.13)*

En el relato "Con los hombres nunca pude: las mujeres como artistas durante las primeras décadas del "rock nacional" en Argentina" Gustavo Alejandro Blázquez (2018) comenta que las mujeres emergieron como artistas en el mundo del rock como coristas y luego como cantantes solistas.

Los saberes artísticos reconocidos como legítimos para la hegemonía en relación al rol femenino se relacionaban con el manejo de la voz. Sin embargo, durante los años ochenta y en referencia a la represión que ejercía el régimen militar, la mujer no tenía voz. La ejecución de un instrumento, la composición, la participación en técnicas de grabación, como productoras musicales, en actividades que implican el manejo de herramientas y saberes técnicos, eran actividades reservadas para los hombres. Varias de las mujeres que aparecieron en escena pudieron experimentar con sonoridades tomadas de la escena del rock eurocentrista o norteamericano. El re-ordenamiento político-social permitió ver un posicionamiento generado a partir de la revalorización de los cuerpos y de la figura de la mujer en la sociedad. Ya no era ser solista o como voces secundarias, sino de convertirse en líder de una banda de hombres. Varias artistas encarnaron también otras formas de ser mujer. Desplazándose del "patriarcado musical" propuesto para las cantantes. Ellas eran capaces de realizar sus proyectos, perseguir sus sueños, romper convenciones, y de denunciar, como en el caso de Patricia Sosa, el "machismo" en el público del rock.

La producción de varias artistas femeninas como Sandra Mihanovich, Celeste Carballo, María Rosa Yorio entre otras; con la incorporación y fusión de sonoridades, la edición de discos y de recitales con importantes componentes teatrales, redefine la imagen estilística del rock nacional. A partir de la letra de sus canciones, se

despegaron de la heteronorma generando un espacio dónde la comunidad homosexual se reconocía y encontraba argumentos para defender sus elecciones sexuales. En sus performances, las artistas construyeron un espacio social.

El género del rock en los ochenta podía ser irónico, tener sentido del humor y ser bailable. Estos nuevos sonidos tenían poco de compromiso con lo que se planteaba como lo intelectual y con mensaje de los años setenta. Esos aspectos despertaron una crisis en el estilo musical. En Argentina, que recién salía de un periodo de dictadura, lo nuevo convivía con lo viejo. El sonido de los sintetizadores, las técnicas con las maquinillas empezaron a convivir con la canción poética y la figura del varón del rock. Las mujeres no sólo fueron parte protagónica de la introducción del humor en el género, sino que también lo fueron en el baile.

Luca Prodan usó la figura de una mujer para ridiculizar a los sectores sociales altos, esa canción pasó a ser icono y una carta al machismo social de la época. Sin embargo, Prodan era muy severo en cuanto a los sectores acomodados socialmente, siendo uno de los precursores y defensores dentro del rock nacional de que las mujeres fueran instrumentistas o músicas. Defendería entonces, el rol de la mujer en el escenario, muchas veces teniendo que suspender su show ante los insultos o agresiones del público hacia las mujeres presentes sobre o debajo del escenario.

Con la democracia, al complejizarse el mundo musical, se dificultó nuevamente la mirada hacia las "mujeres" cómo así también, su rol en la música. El rock nacional volvió a ser cosa de hombres heterosexuales, se diferenció del pop, que se transformó en el género apropiado para y por las disidencias, por ejemplo "Las viudas e hijas de Roque Enrol".

## A MODO DE CIERRE

"Estaban ahí, aunque nadie las veía. Tenían sus instrumentos, hacían sus canciones, escribían sus letras. Eran muy buenas, cantaban muy bien y tocaban muy bien. Pero nadie las veía: no había lugar para ellas en los escenarios." (Subiela Salvo, Imanol. 2021, s p)

Mujeres en la música hubo siempre, en el rock nacional data de los años sesenta. Sin embargo, sigue siendo muy difícil encontrar información sobre aquellas mujeres que hicieron historia. La memoria histórica queda reducida a la transmisión oral, mientras que la palabra escrita o en este caso la cinta grabada permanece; ese devenir resulta trunco bajo la dificultad de encontrar archivos de calidad para dar cuenta de lo ocurrido durante esos años. Cómo la historia la suelen escribir los que ganan, los que ejercen el poder, en lo musical la historia se grabó bajo una mirada masculina. Desde la experiencia de búsqueda de material bibliográfico para este trabajo, en las charlas que se fueron generando con distintas personas relacionada al ambiente de las editoriales independientes, resulta evidente que, a pesar de los derechos ganados durante todos estos años, tanto las mujeres como las disidencias, siguen siendo excluidas de los relatos, de la historia que se nos quiere vender en los libros de rock o de cualquiera de los géneros de la música.

Es necesario recuperar esas voces, la información de lo que fue el rol de la mujer específicamente en los años ochenta como se menciona en el trabajo, año en el que el país estaba saliendo de una dictadura para dar comienzo a la democracia, pero donde se vivió bajo censura, y una censura que se produjo tanto debajo del escenario como por encima de él. Las mujeres tuvieron que atravesar todo tipo de discriminación y violencia del público del rock como así también del personal en los

festivales a los que asistían, de quienes manejaban las grandes discográficas y de sus propios compañeros.

Es necesario ponerle voz y contar cómo fueron esos años de ganarse un lugar en la escena musical, generando así material que sirva como recurso pedagógico para dejar de reproducir siempre los mismos ejemplos hegemónicos y de hombres heteronormados - en el binarismo obligatorio y compulsivo -, para ampliar, completar la historia disidente y problematizar el rock, como estilo musical, que es visto hoy en día solo de hombres, a pesar de Ley N° 27.539 de Cupo Femenino.

Coincidimos con Giunta en que la búsqueda de este trabajo no es pensar al feminismo como lo contrario al machismo, ni como una lucha de mujeres por tener más poder que los hombres. El discurso feminista (Giunta, 2018, p. 77) extiende su abanico crítico cuando se acciona cómo forma para poner en evidencia el funcionamiento del poder y sus estrategias.

En las etapas siguientes de la investigación se continuará profundizando sobre los contenidos con anterioridad mencionados, se incorporarán ejemplos musicales pensados desde lo nacional que fueron olvidados en la historiografía del rock, como así también se llevarán a cabo entrevistas que cuenten en primera persona lo ocurrido con las mujeres entre los años 1980 a 1984.

*“Obviar la historia de las mujeres en la música es callar, borrar, negar. Decenas de libros sobre el rock nacional se apilan en las librerías y bibliotecas que apenas dejan rastros mínimos sobre esta historia acá contada, sobre la vida y la obra de estas mujeres. [...] Fomentar y construir espacios donde las redes sean tejidas por feminidades y disidencias es la forma de cambiar la historia. Mañana no es mujer. Mujer es hace rato. Desde siempre.” (Zanellato, 2020, p. 138)*

## REFERENCIAS

Bilbao, Barbara. (septiembre 2013). *Feminismo y resistencia en los años 80 en la argentina: prácticas de alianzas, estrategias y tensiones*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional Fazendo Gênero 10 (Anais Eletrônicos). Florianópolis. Universidad Federal de Santa Catarina. Brasil. Recuperado de [http://www.fg2013.wwc2017.eventos.dype.com.br/resources/anais/20/1383840618\\_ARQUIVO\\_BarbaraBilbao.pdf](http://www.fg2013.wwc2017.eventos.dype.com.br/resources/anais/20/1383840618_ARQUIVO_BarbaraBilbao.pdf)

Blázquez, G. (2018). Con los hombres nunca pude: las mujeres como artistas durante las primeras décadas del “rock nacional” en Argentina. *Descentrada*, 2(1), e033. Recuperado de [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/67553/Documento\\_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/67553/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Foucault, M. [1975] (1992). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Madrid: Siglo XXI.

Foucault, Michel. [1976] (1999). *Las mallas del poder*. En *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Paidós.

Giunta, Andrea. (2021). *Feminismo y arte latinoamericano*. Ciudad autónoma de Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Martínez, Alcira y Canteli, Leandro. (2009). *Rock del país: Una mirada de la cultura juvenil argentina en los ochenta*. (Tesis de grado). Recuperado de

[http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/1860/Documento\\_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/1860/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Pritsch Armesto, Federico. (2017). *La mirada de los otros. Reflexiones sobre cine y subalternidad en el Río de La Plata*. En Revista *El Ornitorrinco Tachado. Revista de artes visuales*, [S.I.], (5), 35 - 49.

Richard, Nelly. (2008). Presentación y Experiencia, teoría y representación en lo femenino latinoamericano. En *Feminismo, género y diferencia(s)*. Santiago de Chile: Palinodia. Recuperado de [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0717-68482008000200010](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-68482008000200010)

Subiela Salvo, Imanol. (29 de agosto de 2021). En segundo plano. Las pioneras y olvidadas del rock argentino. Revista , *La Nación*. Recuperado de <https://www.google.com/amp/s/www.lanacion.com.ar/la-nacion-revista/en-segundo-plano-las-pioneras-y-olvidadas-del-rock-argentino-nid28082021/%3foutputType=amp>

Vélez, Anabel. (2018). *Mujeres del rock. Su historia: Crónica de las grandes protagonistas del rock*. Argentina: Robin Book S.A.

Zamudio, Mayra Alejandra. (diciembre de 2018). *Mujeres músicas en el Rock nacional durante el período 1970-1980*. Ponencia presentada en las X Jornadas de Sociología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de la Plata, La Plata, Argentina. Recuperado de [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/81825/Documento\\_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/81825/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Zanellato, Romina (2020) *Brilla la luz para ellas; una historia de las mujeres en el rock argentino 1960-2020*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Marea. Recuperado de <https://play.google.com/store/books/details?id=Ne0FEAAAQBAJ>

---

<sup>i</sup>El término *musa* se remite al griego. Las musas eran las inspiradoras más importantes que había; inspiradoras de música, amor, arte, ciencias, lo que las convertía en piezas clave para distintas cuestiones, sobre todo en un momento de la historia en la que estos aspectos tenían tanto valor ante la sociedad.

<sup>ii</sup>El término *mujer* no se utilizará en esta ponencia desde una perspectiva biológica o esencialista. La clasificación hegemónica estatal que nos divide en hombres y mujeres desde que nacemos no significa identificación social o sexual.

<sup>iii</sup>El término *disidencia* utilizado como oposición a la heteronormatividad obligatoria, no en el sentido actual de disidencia identitaria.

<sup>iv</sup>El término *ola* se extiende para referirse a los diferentes periodos del movimiento feminista, pero no como representación del feminismo mundial, sino más bien del feminismo de Estados Unidos.